

Cristina Maya León

GLITCHED ESTATE

Midtown Manhattan

ciudad bugueada entre zombificación financiera y speedrunning urbano

OBJETO Y ÁMBITO DE ESTUDIO

1.1. Introducción al problema urbano de Midtown Manhattan

Midtown Manhattan, epicentro financiero de Nueva York, es hoy un reflejo del colapso de la ciudad neoliberal. Un territorio marcado por la paradoja: su trama urbana, diseñada para la eficiencia y la rentabilidad, ha quedado reducida a un paisaje espectral de oficinas sin empleados y comercios cerrados. Las calles de Midtown han perdido parte del dinamismo característico que solían tener, dejando un entorno arquitectónico que parece suspendido en el tiempo.

Por otro lado, Nueva York enfrenta una crisis de vivienda sin precedentes, con un aumento de personas sin hogar que, concentradas en los centros financieros, buscan refugio en entradas de edificios, estaciones de metro y plazas o parques públicos. A esta situación se suma la epidemia del fentanilo, un opiode sintético que ha golpeado con particular dureza a las poblaciones más vulnerables, intensificando la precariedad.

Pero en Midtown, el problema no es la falta de espacio o de actividad, sino el exceso de capital retenido en infraestructuras sin uso y cómo este se administra en el tiempo. La *zombificación* de la ciudad no es el resultado de una catástrofe inesperada, sino el producto de un modelo que opera a través de ciclos de expansión, crisis y regeneración.

Como apuntan, entre otros, Naomi Klein y David Harvey: el capitalismo necesita producir crisis periódicas para reorganizarse y extraer valor. Harvey, a través de su concepto de acumulación por desposesión, y Klein, en su análisis del shock neoliberal, muestran cómo el desastre es un mecanismo funcional para abrir nuevas oportunidades de inversión. En este sentido, la crisis inmobiliaria de Midtown Manhattan no representa “la muerte de la ciudad financiera”, sino una pausa estratégica del ciclo especulativo que rige el urbanismo neoliberal. Midtown Manhattan, lejos de estar “muerto” o “agonizando”, tal y como declaran los medios y los propietarios de las inmobiliarias, está simplemente en espera de su próxima fase de revalorización.

No obstante, en los últimos meses, ha crecido la presión por reactivar estos espacios. Grandes corporaciones han impuesto modelos híbridos o completamente presenciales no solo para “mejorar la productividad”, sino también para sostener la rentabilidad de un sector inmobiliario que enfrenta tasas históricas de vacancia. Pero, ¿es este retorno una respuesta a necesidades laborales, o estamos ante una nueva fase del ciclo especulativo? La reactivación busca restaurar el ecosistema financiero que depende de ellas—gimnasios, restaurantes o comercios—mientras refuerza la oficina como dispositivo de control.

Midtown Manhattan es un laboratorio donde especulación y control laboral convergen, usando la nostalgia por la “normalidad” como publicidad.



Este fenómeno no es exclusivo de Nueva York; otras ciudades estadounidenses también enfrentan desafíos similares en sus distritos financieros. El Downtown de San Francisco es otro caso de *zombificación* urbana.

Glitched Estate explora el potencial del *glitch* como herramienta de intervención. Frente a un modelo urbano que solo reconoce dos alternativas—destruir o regenerar—este proyecto plantea la posibilidad de habitar el fallo, interceptar la maquinaria y abrir nuevas formas de uso, antes de que sea reabsorbido por el capital.

Partiendo de estas premisas, el estudio se estructura en torno a las siguientes preguntas: ¿Cómo interrumpir la reproducción urbana sin caer en la trampa de la regeneración capitalista? ¿Cómo *hackear* los espacios en espera antes de que sean reabsorbidos? ¿De qué manera el *glitch* puede revelar las ruinas especulativas y convertirlas en espacios de resistencia?

Desde la cartografía crítica hasta la intervención urbana, *Glitched Estate* no busca solucionar la crisis de Midtown Manhattan, sino sabotear los relatos que la convierten en un proceso inevitable. La ciudad no está muerta: su inercia es el problema y el *glitch* puede ser una vía de escape.

|| OBJETIVOS DEL PROYECTO: EL GLITCH COMO TÁCTICA URBANA

Glitched Estate asume que el *Real Estate*—la propiedad inmobiliaria—solo puede interceptarse desde sus errores y propone un desplazamiento conceptual: pensar en el *glitch* no como una anomalía corregible, sino como un punto de fuga.

Midtown Manhattan, como objeto de estudio, es un claro ejemplo de la crisis estructural del urbanismo especulativo. Este proyecto no busca reparar ni revitalizar el centro financiero de Nueva York, sino detener y subvertir la lógica de acumulación que define el Midtown.

2.1. Objetivo general

Reformular la crisis de Midtown Manhattan desde el *glitch* y la apropiación del error. *Glitched Estate* busca desestabilizar la narrativa regenerativa y evidenciar cómo la obsolescencia urbana puede convertirse en un contra-dispositivo frente al acaparamiento.

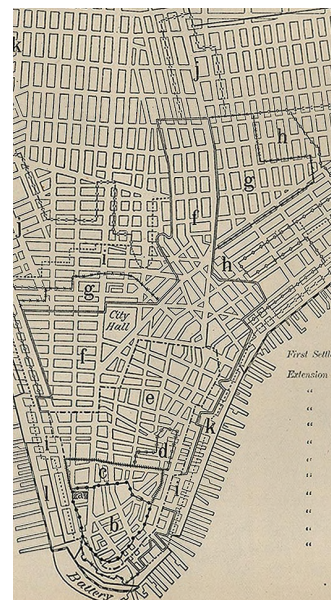
Acorde a la noción de lo impolítico en Roberto Esposito, el propósito no es representar la crisis según las categorías del urbanismo convencional, sino desactivar las dinámicas que la sostienen. Frente a un exponente de ciudad que pretende naturalizar la especulación, la desigualdad y la necropolítica, el objetivo es pensar la ciudad desde la negatividad y sus fallas estructurales.



Frantz Fanon plantea, en *Los condenados de la tierra*, que la descolonización no es un ajuste del sistema, sino una transformación radical que desestabiliza el orden existente. *Glitched Estate* asume esa visión y la traslada al urbanismo.

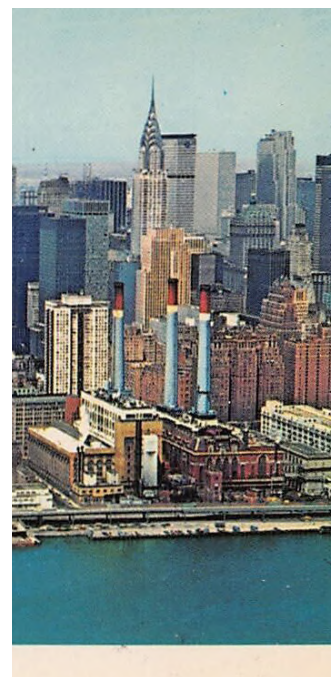
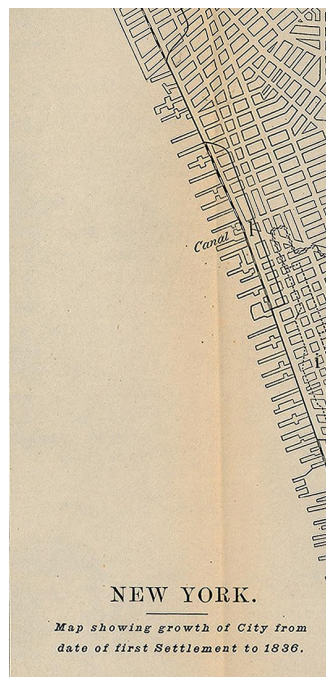
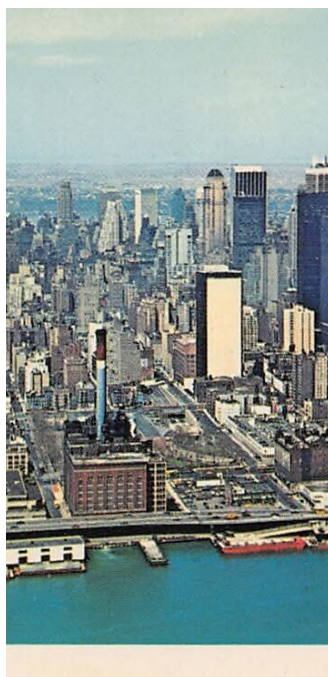
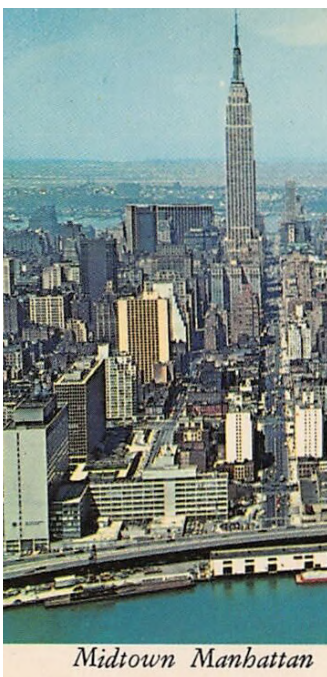
2.2. Objetivos específicos

Visibilizar la *zombificación* urbana como producto del capital. **Analizar** cómo Midtown Manhattan ha sido transformado en un artefacto financiero donde los edificios existen como activos y no como lugares habitables. **Subvertir** la inercia urbana a través del error y el sabotaje. **Aplicar** el concepto de *glitch* al urbanismo especulativo, estudiando cómo los fallos sistémicos pueden transformarse en tácticas de intervención. **Explorar** la relación entre urbanismo, necropolítica y control social. **Mapear** la distribución del consumo de drogas en Nueva York. **Investigar** cómo el fentanilo ha sido instrumentalizado como mecanismo de gestión biopolítica. **Desvincular** la ciudad de la lógica del capital y plantear modelos alternativos. **Cuestionar** el paradigma de la vivienda como mercancía y estudiar ejemplos de autogestión y cooperativismo. **Producir** una cartografía crítica de los *glitches* urbanos. **Identificar y documentar** las infraestructuras y los terrenos fallidos de Midtown Manhattan. **Relacionar** estos *glitches* con mecánicas de exclusión y casos de resistencia urbana. **Reformular** el testimonio urbano como un acto de interrupción. **Utilizar** el *glitch*, el error, como una forma de testimoniar la crisis. **Integrar** el concepto de negatividad como herramienta crítica de intervención urbana. **Desarticular** las categorías tradicionales del urbanismo y la planificación, proponiendo estrategias que operen desde la inoperancia, la deformación, la obsolescencia y la ruina.



Mapa del primer asentamiento de la ciudad de Nueva York y su crecimiento. Map showing growth of City from date of first Settlement to 1836. From Report on the Social Statistics of Cities, Compiled by George E. Waring, Jr., United States Census Office, Part 1, 1896. Perry-Castañeda Library Map Collection, New York Maps. Archivo de la Universidad de Texas, Austin.

Postal Midtown Manhattan, 1929. Archivo libre internet.



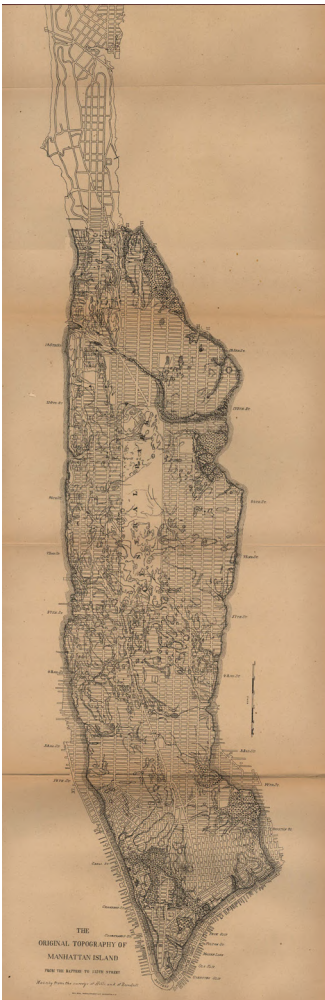
|| URBANISMO ESPECULATIVO

Midtown Manhattan es una ruina contemporánea, un escenario inacabado, aferrado a ciclos especulativos continuos. Lo que queda tras su última mutación no es una ciudad muerta, sino una que sigue moviéndose mecánicamente, atrapada en su propio simulacro.

No se puede hablar de la “muerte” de la ciudad sin caer en la narrativa de los especuladores, que presentan la crisis como un desastre temporal para justificar futuras inversiones y desplazamiento de cuerpos que restauren la misma dinámica inmobiliaria de siempre. No estamos ante una ruina a punto de desaparecer, sino ante una infraestructura suspendida. Lo que importa no es si la ciudad está muriendo, sino quién se beneficia de declararla muerta y qué oportunidades se abren para interrumpir esa inercia.

Durante décadas, el urbanismo especulativo ha presentado la cuadrícula como una organización equilibrada, pero en la práctica, esta forma de planificación ha servido como instrumento de segregación y extracción. Lejos de ser un procedimiento neutral de configuración espacial, responde al proceso de abstracción capitalista. Como argumenta Marx en los *Grundrisse*, el capital no solo transforma las relaciones de producción, sino que también reorganiza el espacio según sus necesidades de valorización. En esta línea, pensadores como Henri Lefebvre han desarrollado la idea de que la producción del espacio urbano está ligada a la subsunción del territorio en los ciclos de acumulación. La cuadrícula no distribuye el suelo en función del uso social, sino de su potencial para convertirse en un activo financiero. Es un medio diseñado para transformar la ciudad en una retícula de valores intercambiables, donde el capital puede fluir sin restricciones.

Mapa de la topografía original de la Isla de Manhattan con la aplicación de la cuadrícula (grid). *The original topography of Manhattan Island. From the battery to 155th street. 1880*, Archivo digital del Library of Congress.



3.1. Grid y especulación: la cuadrícula como máquina de abstracción

Desde la antigüedad, la cuadrícula ha sido un modelo recurrente en la planificación urbana. Su origen se encuentra en las colonias griegas, donde la ortogonalidad se utilizó para organizar el territorio de manera eficiente y desarticular realidades preexistentes. Spiro Kostof sostiene que históricamente se ha considerado un esquema democrático, asociado a la distribución equitativa del suelo. Sin embargo, su verdadera función ha sido optimizar la circulación de mercancías, facilitar la apropiación privada y consolidar estructuras de poder.

En ciudades como Nueva York, desde el *Commissioners' Plan* de 1811, que parceló el área metropolitana para facilitar su venta, hasta la proliferación de fondos de inversión inmobiliaria en el siglo XXI, la cuadrícula ha operado como una maquinaria de abstracción espacial al servicio del capital. Hoy, sigue fragmentando la ciudad en unidades de especulación, ocultando procesos de desplazamiento y exclusión. Su propósito no es hacer la ciudad habitable, sino maximizar la rentabilidad del suelo.

La cuadrícula impone no solo un orden espacial, sino también uno temporal: es un diseño para transaccionar. En este modelo, un edificio no necesita ser ocupado para tener valor; su existencia como dato financiero es suficiente. De ahí la

Imagen de *Reality Properties: Fake Estates*, Gordon Matta-Clark (1973). Archivo digital SOCKS.



paradoja actual de Midtown: *miles* de metros cuadrados vacíos mientras miles de personas carecen de vivienda.

3.2. Fake Estates y residuos urbanos del capital

En los márgenes de la cuadrícula aparecen anomalías espaciales: terrenos residuales, fragmentos que no encajan dentro del urbanismo planificado. En la década de 1970, Gordon Matta-Clark exploró este fenómeno en *Fake Estates*, adquiriendo y documentando lotes diminutos en Nueva York: pedazos aprisionados entre edificaciones, sin posibilidad de desarrollo. Su trabajo expuso la irracionalidad de un mercado inmobiliario que genera residuos espaciales en su propia lógica de acumulación.

Estos residuos urbanos son producto de un paradigma que trata la ciudad como un inventario de inversiones. En Midtown Manhattan las oficinas funcionan como las versiones contemporáneas de los *Fake Estates*. Los solares improductivos, aparecen como vacíos funcionales del metabolismo financiero, zonas latentes donde la especulación ensaya su próxima conversión. No son residuos accidentales, sino pausas estratégicas.

3.3. Urbanismo zombi: la ciudad atrapada en su propia ruina

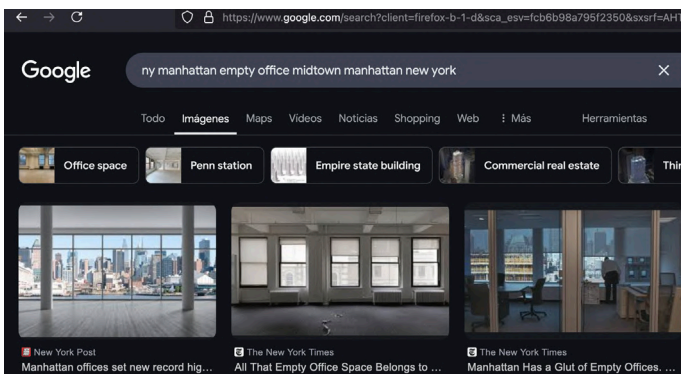
El urbanismo zombi describe aquellas ciudades que, a pesar de haber colapsado en términos funcionales, siguen existiendo como espectros del capitalismo. Detroit, después de la crisis de la industria automovilística, se convirtió en un laboratorio de especulación donde la regeneración nunca ocurrió. Ciudades como Geelong, en Australia o antiguas metrópolis industriales en Europa del Este siguen patrones similares: su infraestructura persiste, pero su economía ha sido desmantelada.

Nueva York encarna una versión distinta de este fenómeno. Midtown no responde a una crisis industrial, sino a un modelo donde la ciudad ya no necesita estar habitada para generar valor. A pesar de la desertificación de sus oficinas y la crisis del comercio presencial, el distrito sigue operando dentro del circuito financiero, manteniendo su rentabilidad a través de la especulación y la circulación de capitales digitales. Más que un espacio físico habitado, Midtown funciona como una abstracción económica, un nodo de la red de inversiones que trasciende su materialidad.

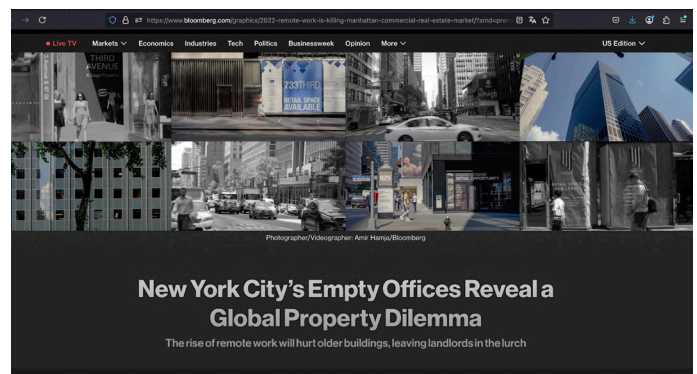
Como señala Nick Srnicek, el capitalismo de plataformas no busca solo eficiencia, sino el dominio de infraestructuras y la extracción constante de datos, lo que le permite reconfigurar los mercados a su favor. Midtown encaja en esta definición: su función como espacio de trabajo es cada vez menos relevante, mientras su papel como interfaz de inversión se refuerza.

Richard Sennett, en *Los usos del desorden*, advierte que las ciudades que buscan mantener su orden rígido y predecible terminan volviéndose vulnerables a

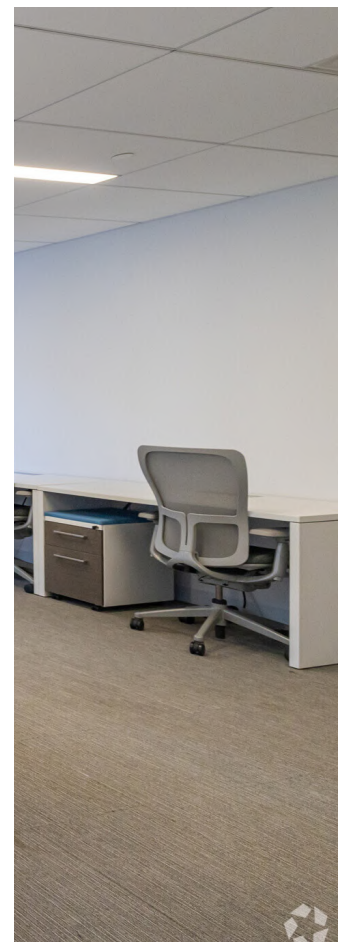
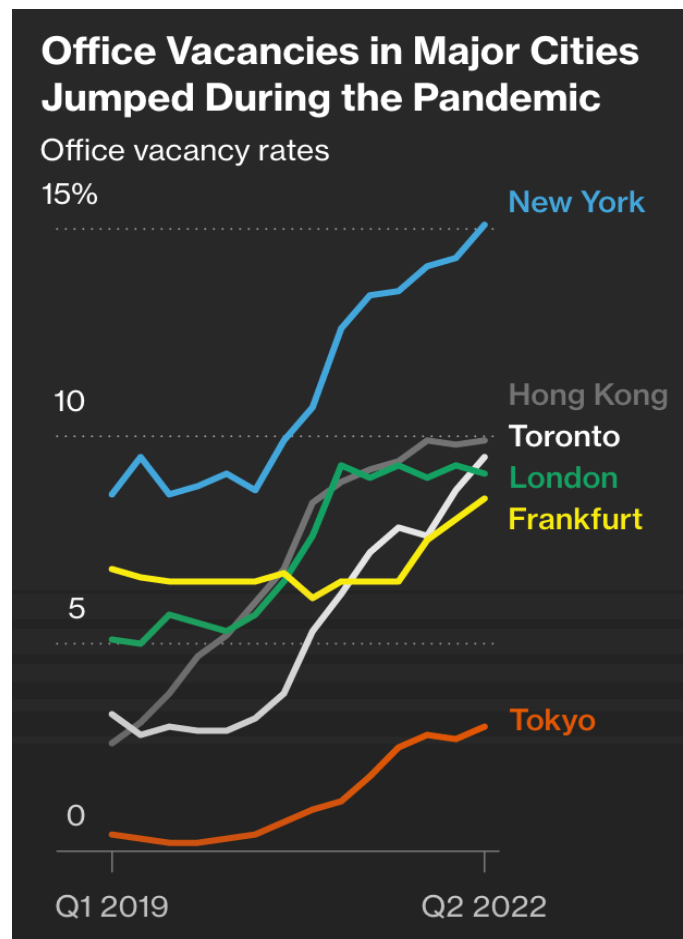
la obsolescencia. Midtown es el ejemplo de este urbanismo estancado: un distrito anclado en la maquinaria especulativa, incapaz de transformarse fuera de las lógicas del capital. En este punto de inflexión, o se reactiva dentro del mismo ciclo financiero o se convierte en una ocasión de interrupción radical.



Captura de pantalla del buscador de Google: "oficinas zombies".
ny manhattan empty office midtown manhattan new york.



Captura de pantalla del artículo "Remote work is killing Manhattan commercial Real Estate market" en el blog Bloomberg.com



||| ZOMBIFICACIÓN Y CONSUMO PASIVO

Si la ciudad se ha convertido en una máquina de especulación, la *zombificación* es su dinámica operativa. No se trata solo de edificios vacíos o infraestructuras obsoletas, sino de una forma de vida en la que los individuos son reducidos a engranajes de un mecanismo de repetición y consumo pasivo. La domesticación tecnológica, la clausura del espacio público y la gestión de la vida a través de sustancias anestésicas sostienen una economía de la inercia, donde la vitalidad es reemplazada por circuitos cerrados de repetición, vigilancia y control. Todo opera bajo la misma premisa: la reducción de la vida como un residuo administrado.

4.1. La metáfora zombi

El zombi ha sido utilizado en el cine y la literatura como figura de explotación, cuerpos apresados en mecánicas que los controlan, pérdida de agencia y consumo sin conciencia. Desde su origen en el imaginario haitiano hasta su consolidación en la cultura de masas con *Night of the Living Dead* (1968) o *The Walking Dead* (2010), el zombi ha representado crisis económicas, sociales y el fin de la autonomía individual.

Hoy el zombi encarna al sujeto posmoderno por excelencia: atrapado en un círculo de consumo sin capacidad de alterarlo. Esto no solo afecta a las personas, sino también a las infraestructuras urbanas y económicas. El concepto de “empresa zombi” utilizado en economía para referirse a corporaciones que son sostenidas artificialmente, gracias al financiamiento externo, tiene su equivalente urbano: los “edificios zombi”.

La “ciudad zombi” ha sido utilizada en el pensamiento crítico por teóricos como Andy Merrifield para describir urbes capturadas por lógicas especulativas, donde la vitalidad social es sustituida por flujos financieros.

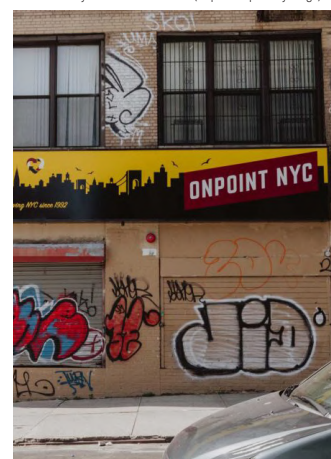
La *zombificación* urbana no es un simple efecto colateral, sino una condición funcional dentro de la lógica especulativa: una ciudad puede mantenerse en ruinas sin desaparecer porque su valor como activo financiero sigue siendo rentable. En el mismo territorio donde el capital *retiene* edificios sin uso, personas sin hogar son *retenidas* en un estado de espera forzada: sin empleo, sin acceso a vivienda, sin posibilidad de reincorporación al circuito productivo. Midtown es un reflejo de esta dualidad: el capital en pausa y la vida anulada coexistiendo en el mismo entorno.

4.2. Drogas, exclusión y necropolítica urbana

El consumo de drogas en las calles de Midtown no es una crisis sanitaria aislada, sino la demostración de cómo el sistema tramita la muerte de manera diferida, permitiendo que los cuerpos descartados se autodestruyan. La distribución del consumo responde a la clase, la raza y el control territorial. Mientras ciertas drogas de lujo—*microdosing*, consumo de psicodélicos en el ámbito corporativo o la cocaína en Wall Street—están normalizadas en entornos de élite, otras como el crack o el fentanilo son objeto de represión. El fentanilo y otros narcóticos sintéticos, origina



Centros de inyección ONPoint NYC (<https://onpointnyc.org/>)



cuerpos descartables, transformando el consumo de drogas en una maniobra de necropolítica urbana, que administra la vida y la muerte en función de la rentabilidad del suelo.

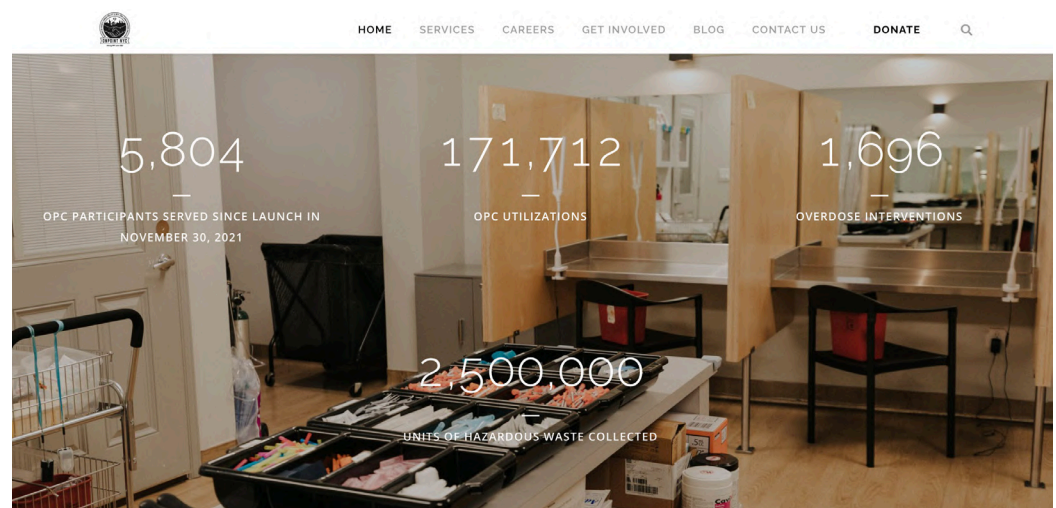
Los centros de inyección supervisada, como los operados por *OnPoint NYC*, revelan la geopolítica del consumo: no es el uso de drogas lo que se criminaliza, sino quién y dónde las consume. Las imágenes de cuerpos en estado de parálisis tras consumir cannabinoides sintéticos han sido descritas por los medios como una “epidemia zombi”. Sin embargo, más allá del sensacionalismo, estas escenas, como advirtió Zygmunt Bauman, son la manifestación de un sistema que produce cuerpos anulados—residuos humanos—como parte de su funcionamiento.

4.3. Pantallas y zombificación doméstica

Con el auge del teletrabajo y la digitalización de la vida cotidiana, el hogar se ha convertido en una extensión del control urbano. La *smart home* no solo regula la temperatura y la iluminación, sino que transforma cada acción cotidiana en datos que pueden ser monetizados.

La pandemia aceleró esta transición. La ciudad dejó de ser un lugar de encuentro y pasó a ser un entorno gestionado a distancia: la oficina, el supermercado y el entretenimiento fueron absorbidos por el espacio doméstico. La promesa de mayor comodidad ocultó un proceso de aislamiento que consolidó la dependencia de plataformas digitales.

Si antes el zombi era el cuerpo que deambulaba sin propósito, hoy es el sujeto encerrado, conectado permanentemente, pero desconectado de la ciudad real. La *zombificación* digital no elimina el consumo, lo hace más eficiente: la calle ya no es necesaria cuando todo puede ser entregado a domicilio.



GLITCH, FUGA Y ESTRATEGIAS DE INTERRUPCIÓN



Acción de la Internacional Errorista, Buenos Aires (2005).
Archivo digital ARTEA.

El *glitch*, entendido en su sentido digital, es un error en la codificación que expone los fallos del sistema. No debe confundirse con el ruido analógico, que en tecnologías previas se manifestaba como distorsión en la señal. En el entorno digital, el error no se presenta como un vacío estático, sino como un defecto que se intenta corregir automáticamente: cuando una imagen pierde información, el *software* la sustituye con píxeles interpolados, generando una ilusión de continuidad. En términos urbanos, esta lógica es crucial: la ciudad financiera trata de rellenar constantemente sus fallas para mantener la apariencia de estabilidad. El *glitch* es una posibilidad de interrupción, una grieta que permite *hackear* la dinámica especulativa de la ciudad. Frente a la cuadrícula financiera que regula el espacio urbano, el *glitch* es la disrupción que desordena su funcionamiento.

Pero, si el *glitch* digital puede ser una herramienta de revelación, también corre el riesgo de ser subsumido dentro de una narrativa de reparación que termine reforzando la estructura que busca transgredir. Por esta razón, el *glitch* debe ser entendido no solo como una herramienta estética o conceptual, sino como un método de interpretación de lo urbano. Permite visualizar lo que la ciudad neoliberal intenta ocultar: su ineficiencia estructural. Sin embargo, es necesario evitar que el término se instrumentalice dentro de los procesos de regeneración urbana. En un sistema que convierte todo en valor intercambiable, incluso el error puede ser apropiado como una estrategia de marketing. Si el *glitch* es absorbido como parte de la resiliencia urbana o de la innovación tecnológica, su potencial disruptivo desaparece, convirtiéndose en un artefacto funcional del mismo sistema que pretendía cuestionar.

El *glitch*, el urbanismo y los videojuegos comparten un lenguaje común: el del *bug* o el *hackeo*. Así como en los videojuegos el *speedrunning* explota las grietas del código para crear nuevas formas de movimiento, *Glitched Estate* busca explorar las fisuras del urbanismo especulativo que dismantelan el relato del desarrollo. El *glitch* es el contra-dispositivo que permite, desde la distorsión, *hackear* la ciudad-zombi. La ciudad puede ser intervenida y reprogramada desde sus propias imperfecciones. Si Midtown es un código corrompido, su error se abre a la reescritura.

5.1. La política del error: el glitch como táctica urbana

Glitched Estate, en sintonía con prácticas que reivindican el error como herramienta política, adopta el *glitch* para intervenir en la ciudad. *La Internacional Errorista*, un colectivo artístico surgido en Buenos Aires en 2005, reclama el error como una "filosofía equivocada de vida", a través de diferentes protestas y actos culturales. Asimismo, Legacy Russell, en *Glitch Feminism* (2020), plantea el *glitch* como una fractura capaz de desestabilizar categorías consolidadas.

En el contexto urbano, el error expone la contradicción entre la imagen de equilibrio y la realidad de la disfunción urbana. El *glitch* revela la fragilidad de una estructura que pretende ser estable. Si la ciudad financiera ha colapsado, la tarea no es reconstruirla, sino aprovechar su disfuncionalidad para detener su reproducción.

El *glitch* introduce una dimensión de caos que desarticula el funcionamiento espacial normalizado. Como afirma Legacy Russell: el fallo no es solo un problema a resolver, sino una oportunidad para reimaginar el sistema en sí mismo. En este sentido, el *glitch* puede ser un testimonio del fracaso y las contradicciones del sistema, y, a la vez, una estrategia para *hackearlo* desde dentro.

5.2. Estrategias de hackeo urbano: interrumpir el circuito financiero

El *glitch* es una posibilidad real de intervención según las reglas del juego del urbanismo convencional. Frente a la ciudad contemporánea, atrapada en un loop especulativo—un *software* que sigue ejecutándose aunque su función haya caducado—el *glitch* opera como el *bug* que rompe la automatización. Los lugares abandonados pueden ser resignificados como territorios de experimentación. El *glitch* introduce la posibilidad de lo inesperado y de la reapropiación, desestabilizando la propiedad, alterando y evidenciando la incapacidad del mercado para gestionar sus propios errores.

Ejemplos de *hackeo* urbano:

Barcelona y el colapso burocrático: colectivos de vivienda han utilizado la sobrecarga de recursos legales contra desahucios para bloquear y atascar procesos judiciales. **París y la alteración de la navegación urbana:** colectivos de ciclistas han modificado señales de tráfico para confundir a los algoritmos de navegación y recuperar la calle del control automatizado. **Berlín y la escena alternativa:** fiestas ilegales en edificios en desuso han funcionado como intervenciones espaciales, activando zonas olvidadas antes de que sean reabsorbidas por la gentrificación. **Detroit y la falsificación de inversiones:** colectivos como *The Yes Men* divulgaron falsos anuncios para evidenciar la precariedad del desarrollo inmobiliario. **Caracas y la infraestructura hackeada:** redes de ocupantes han desviado instalaciones eléctricas y de agua en torres abandonadas, transformando ruinas especulativas en refugios autogestionados.

A estos casos se le suman las cartografías críticas que permiten evidenciar las tensiones estructurales del urbanismo especulativo y visualizar los puntos de fricción donde la cuadrícula se resquebraja. En Nueva York, la obra *Shapolsky et al. Manhattan Real Estate Holdings* (1971) de Hans Haacke es un antecedente esencial. Haacke cartografió las redes de propiedad del sector inmobiliario, revelando los vínculos ocultos entre especulación y corrupción.

Este tipo de mapeos han sido indispensables en distintas prácticas:

Mapping edges: en Nueva York, activistas han utilizado drones para documentar edificios vacíos y revelar el almacenamiento especulativo de vivienda en tiempo real. **Cartografía de la exclusión:** *Forensic Architecture* ha utilizado visualizaciones digitales para exponer mecánicas de gentrificación y desposesión. **Arquitectura fantasma:** en Hong Kong, investigadores han documentado viviendas vacías que son propiedad de fondos de inversión, evidenciando



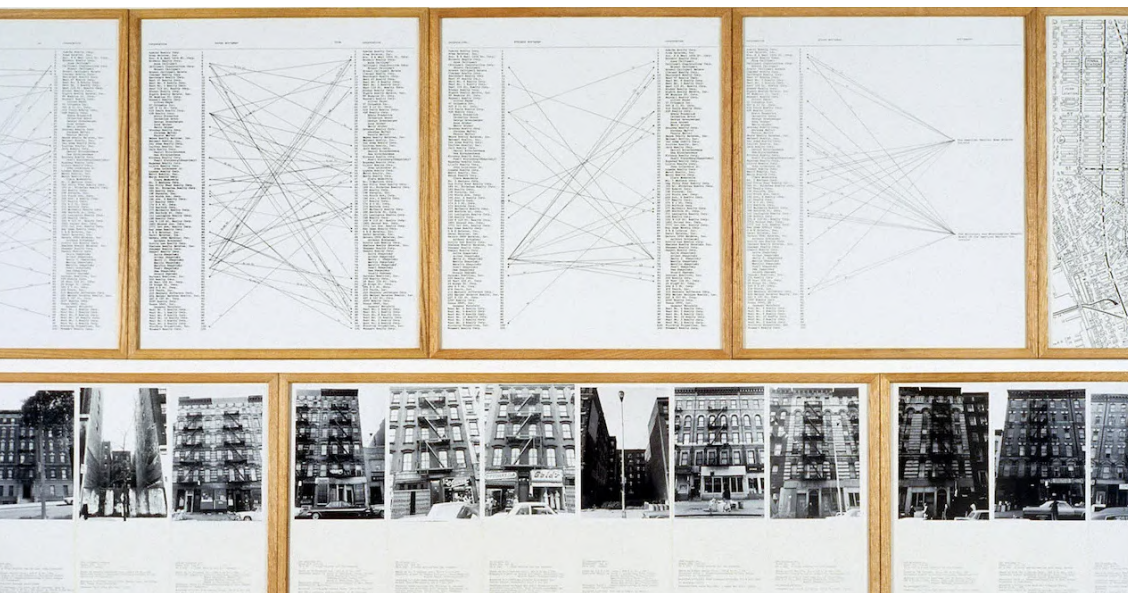
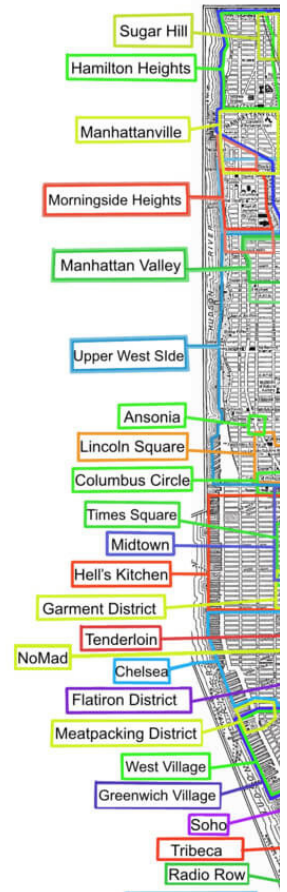
la desconexión entre mercado inmobiliario y necesidad habitacional. **Camintat glitch:** la deriva urbana ha sido utilizada en distintas ciudades para recorrer las áreas residuales y construir relatos alternativos sobre su uso y potencial.

Además, tácticas de sabotaje han demostrado que es posible provocar interrupciones en esta programación:

Piratar el espacio público y la domesticación digital: interrupciones en circuitos cerrados de videovigilancia, filtraciones de datos inmobiliarios, manipulación de algoritmos urbanos o uso de IA para falsear datos en registros de propiedad. **Speedrunning urbano:** repartidores de plataformas como *Uber Eats* han optimizado rutas alternativas para sortear la vigilancia digital y aumentar sus ingresos. **Personas sin hogar como agentes del glitch:** la ocupación y la reapropiación de infraestructuras obsoletas operan como modos de supervivencia.

Cada uno de estos ejemplos muestra cómo la ciudad puede ser *hackeada*, cómo la infraestructura del capital puede volverse contra sí misma y cómo el *glitch* permite reimaginar lo urbano fuera de la gramática de la acumulación. Estos grupos no solo sobreviven en un ambiente hostil, sino que evidencian su arbitrariedad: la ciudad se presenta como un artefacto cerrado, pero en la práctica es continuamente resquebrajada por quienes la viven al margen de sus reglas.

El *glitch* arquitectónico y visual puede utilizarse para alterar la percepción del espacio urbano con intervenciones que distorsionen la imagen de la ciudad o que generen interrupciones en la circulación. Frente a un urbanismo que busca borrar sus errores, estas acciones los hace imposible de ignorar. *Glitched Estate* no puede ser habitado sin desviarse, sin inventar rutas alternativas, sin desobedecer.



Imágenes de Shapolsky et al. *Manhattan Real Estate Holdings*, Hans Haacke (1971). Archivo digital de la colección del Whitney Museum of American Art.

|||||METODOLOGÍA

Glitched Estate no busca simplemente analizar la crisis de Midtown Manhattan, sino intervenir en ella desde una perspectiva crítica. Para ello, se desarrolla una metodología híbrida que combina exploración, cartografía, análisis teórico y estrategias de interrupción. Se trata de un enfoque que no solo documenta la crisis, sino que busca insertarse en sus fisuras, activando el *glitch* como instrumento conceptual y metodológico. El *glitch* no es solo el objeto de estudio, sino la propia herramienta de investigación, que opera desde la negatividad y la disrupción.

6.1. Exploración urbana

La primera fase del proyecto se basa en la exploración de Midtown Manhattan a través de derivas urbanas inspiradas en la práctica situacionista. Se trata de recorrer la ciudad atendiendo a sus disfuncionalidades, trazando una cartografía de infraestructuras obsoletas y territorios en suspensión. La deriva no persigue una interpretación neutral de la ciudad, sino identificar los *glitches* urbanos.

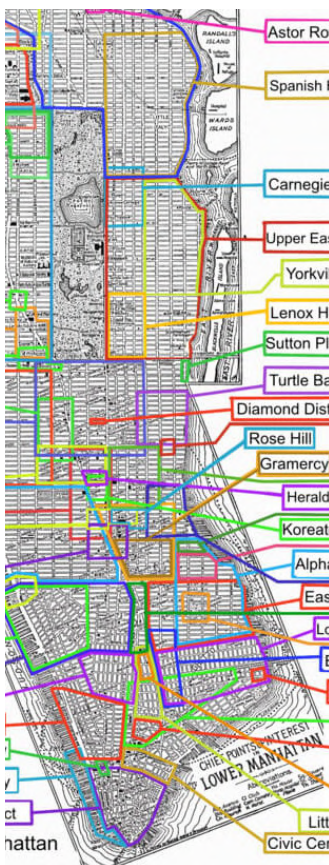
Sin embargo, esta búsqueda no puede limitarse a un mero ejercicio estilístico. A diferencia del *situacionismo pompier* —crítica formulada por Pedro G. Romero a la estetización de la deriva situacionista— la exploración urbana no pretende capturar imágenes espectaculares del abandono, sino evidenciar las fracturas del sector financiero en su propia materialidad. Lejos de emplear el *situacionismo* como fórmula inofensiva y vaciada de su potencia política, con el objetivo de legitimar el proyecto dentro del mundo del arte, de la arquitectura o del urbanismo; el *ratro* se plantea como un acto de interferencia crítica, en el que se registrarán puntos estratégicos donde el fallo del desarrollo urbano se hace evidente, pero evitando caer en una estetización del abandono que termine sirviendo a los mismos procesos especulativos. La documentación fotográfica, la recopilación de datos espaciales y la observación de dinámicas cotidianas estarán orientadas a elaborar otros relatos, no solo a visualizar la crisis urbana, sino a desactivarla desde sus imperfecciones.

6.2. Cartografías críticas

El segundo eje metodológico se centra en la cartografía crítica que exponga los lugares donde la ciudad ha colapsado sobre sí misma. Para ello, se emplean diferentes métodos de visualización como el registro fotográfico y videográfico de oficinas en espera, infraestructuras en desuso o calles que han perdido su flujo original. Análisis de datos inmobiliarios sobre propiedades vacías y uso de herramientas de geolocalización para reconocer desplazamientos y patrones de exclusión, así como áreas donde el capital ya no invierte, ocasionando economías informales de supervivencia. El objetivo de este mapeo no es construir una imagen estática, sino visualizar los mecanismos financieros en tiempo real.

6.3. Estrategias de intervención

El tercer eje metodológico es la intervención directa en la ciudad, explorando cómo las tácticas de *glitch* pueden desestabilizar la planificación especulativa.



Mapa de las subdivisiones de Manhattan, Nueva York



No se trata solo de analizar la crisis, sino de insertarse en ella y generar interferencias, a partir de los análisis y las cartografías previas.

6.4. Cronograma

El plan de trabajo para la estancia en Nueva York está diseñado para profundizar en el estudio de la crisis especulativa de Midtown Manhattan. A lo largo de estos seis meses, se contará con la colaboración de académicos, artistas y colectivos que trabajan en la intersección entre arquitectura, tecnología y estudios urbanos. Asimismo se realizarán búsquedas en archivos y bibliotecas especializadas, consultas en bases de datos sobre propiedad inmobiliaria, el análisis de imágenes satelitales y herramientas de computación en tiempo real, así como la interacción con organizaciones y redes activistas en Nueva York.

ENERO 2026

El trabajo comenzará con la instalación en Nueva York y la maduración del marco teórico del proyecto. Se realizarán reuniones con investigadores y artistas, con especial interés en el trabajo de Farzin Lotfi-Jam en *Columbia University*. Además, se consultará bibliografía en la *Avery Architectural & Fine Arts Library (Columbia University)* y la *New York Public Library (NYPL)*, revisando material sobre la transformación de Midtown y las dinámicas inmobiliaria. Durante este mes, se harán los primeros recorridos por el distrito financiero para identificar casos de estudio y documentar espacios en estado de espera.

FEBRERO 2026

El enfoque estará en la cartografía crítica y la documentación visual de los *glitches* urbanos. Se comenzará a organizar un mapeo de la *zombificación* inmobiliaria en Midtown, utilizando herramientas de análisis digital para evidenciar la especulación de propiedades vacías. Se analizarán bases de datos sobre propiedad y desertificación en Midtown, consultando registros públicos y entidades como el archivo del *Municipal Archives of New York City* y al *Department of City Planning de NYC*. Paralelamente, se contactará con colectivos urbanos y activistas que trabajan el problema habitacional y la resistencia a la especulación. También se contactará con Legacy Russell y con otros investigadores que trabajan con el *glitch* o entornos digitales.

MARZO 2026

Se intensificará el trabajo de campo, con recorridos situados en los espacios identificados y un registro detallado de su ocupación, uso y transformación. Se realizarán entrevistas con urbanistas, arquitectos y académicos que analizan la crisis inmobiliaria, así como con artistas que han trabajado en intervenciones urbanas en Nueva York. Se plantea la asistencia a conferencias o eventos en *The Cooper Union* o *Columbia GSAPP* para intercambiar ideas con otros investigadores. Durante este mes, se ampliará el archivo visual y cartográfico del proyecto, que servirá como base para la fase de experimentación y propuesta de intervención.

ABRIL 2026

El proyecto avanzará hacia la fase de análisis y conceptualización de estrategias de *hackeo* urbano. Se trabajará en la construcción de narrativas visuales que expongan las fallas estructurales del urbanismo financiero, utilizando herramientas digitales para crear simulaciones, mapas dinámicos y alteraciones visuales del espacio urbano. Además, se contactará con Ruha Benjamin para explorar sus estudios sobre infraestructura digital y exclusión, aplicando estas ideas al análisis de las tecnologías de control en el contexto de Midtown. Se participará en seminarios o encuentros académicos.

MAYO 2026

Se desarrollarán propuestas de intervención basadas en el *glitch* y se evaluará la posibilidad de implementar una acción en el espacio público o una instalación digital que dialogue con el archivo cartográfico recopilado. Paralelamente, se iniciará la redacción de un artículo académico que sintetice los hallazgos del proyecto, estableciendo conexiones entre el *glitch*, la especulación inmobiliaria y las estrategias de resistencia urbana.

JUNIO 2026

Finalmente, se consolidará la producción final del proyecto y se preparará un informe detallado de la investigación. Además, se trabajará en la difusión del proyecto a través de una presentación pública o una intervención digital que sintetice los hallazgos de la estancia. Este cierre permitirá no solo compartir los resultados obtenidos, sino también abrir nuevas líneas de trabajo y colaboración en torno a las estrategias de intervención.

6.5. Recursos y fuentes a consultar

Durante la estancia en Nueva York, se contará con los siguientes recursos:

Universidades e instituciones académicas

Columbia University – GSAPP (Graduate School of Architecture, Planning and Preservation): contacto con Farzin Lotfi-Jam y exploración de archivos de arquitectura y urbanismo. *The Cooper Union* – Irwin S. Chanin School of Architecture: asistencia a conferencias y seminarios sobre urbanismo crítico.

Archivos y bibliotecas

Avery Architectural & Fine Arts Library (Columbia University): acceso a documentación sobre la evolución urbana de Midtown Manhattan. *New York Public Library* (NYPL): exploración de prensa, archivos visuales e históricos sobre la ciudad. *Municipal Archives of New York City*: consulta de registros históricos sobre zonificación y planificación urbana.

Colectivos y asociaciones

Contacto con activistas y colectivos que trabajan en vivienda, especulación inmobiliaria y *hackeo* urbano en Nueva York. Posible colaboración con espacios independientes de arte y urbanismo que exploren tácticas de intervención en la ciudad.



||||| APORTES DE INTERÉS

Glitched Estate no busca encajar en los marcos convencionales de la investigación urbana, sino proponer una nueva forma de leer, cartografiar y actuar sobre la ciudad. Su relevancia radica en su capacidad de articular teoría crítica y práctica urbana, combinando el análisis con estrategias de intervención basadas en el *glitch*.

Frente a las narrativas urbanísticas que buscan regenerar la ciudad a través de la inversión y la planificación, este estudio plantea una alternativa radical: no reparar, sino interrumpir. No optimizar, sino amplificar las fallas. No diseñar, sino *hackear*.

7.1. Aportes teóricos

La crisis actual de los centros financieros es un fenómeno emergente que carece de marco teórico y metodológico definido. *Glitched Estate* aborda esta laguna crítica, aportando herramientas para analizar este proceso en curso.

Desde una perspectiva teórica, el proyecto contribuye a la intersección entre estudios urbanos, teoría crítica y pensamiento contemporáneo sobre la disrupción. La incorporación del *glitch* como categoría de análisis permite repensar la ciudad no solo desde sus estructuras formales, sino desde sus disfuncionalidades.

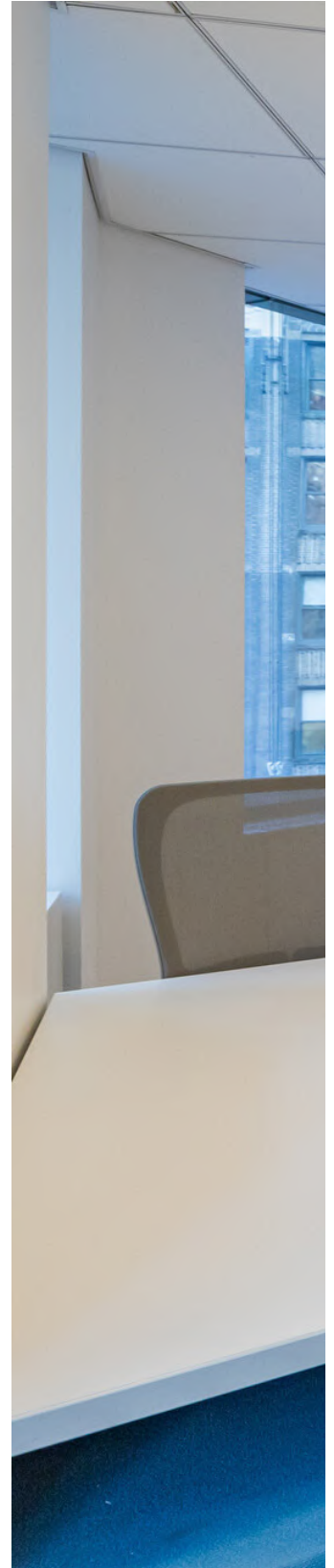
Glitched Estate se alinea con pensadores que denuncian la transformación de la ciudad en un aparato de acumulación. Sin embargo, se aleja de enfoques que buscan soluciones en el urbanismo tradicional -dentro del mercado- y, en contraposición, plantea una ruptura epistemológica: en vez de regenerar la ciudad, se explora cómo sabotear su reproducción.

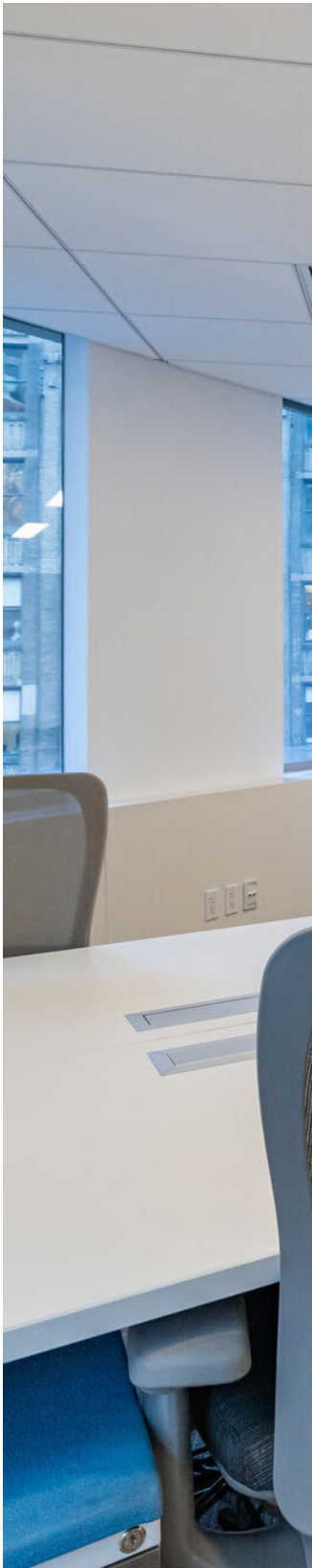
Glitched Estate ofrece una mirada innovadora sobre el urbanismo especulativo, desplazando el debate de la planificación y el desarrollo a la interrupción y la fuga. Se rompe con la idea de que el espacio urbano debe ser "revitalizado", mostrando cómo esa misma narrativa ha sido utilizada históricamente para justificar desplazamientos y gentrificación.

Glitched Estate dialoga con la noción de necropolítica que permite examinar cómo la gestión urbana está directamente vinculada a la administración de la vida y la muerte, definiendo qué cuerpos son incorporados y cuáles son descartados. Se desafía la concepción la ciudad como una infraestructura biopolítica que regula circulación, visibilidad y exclusión a través de mecanismos espaciales.

Glitched Estate introduce una nueva forma de análisis urbano desde la negatividad, la obsolescencia y la falla estructural. A partir del pensamiento impolítico y los estudios urbanos, desarrolla tres grandes líneas de aporte teórico:

Siguiendo a autores como Nancy Fraser, Chris Harman, Andy Merrifield, Mike Davis, David Harvey, Mark Fisher, Zygmunt Bauman y Nick Srnicek se propone una lectura del capitalismo como un engranaje autofágico que devora sus propias infraestructuras.





Inspirado en el *Glitch Feminism* de Legacy Russell y en las teorías del error en los medios digitales, el proyecto plantea el *glitch* no como una anomalía corregible, sino como una forma de resistencia contra la planificación especulativa.

Retomando la categoría de lo impolítico de Roberto Esposito, se plantea que la verdadera crítica urbana no debe centrarse en proponer alternativas dentro del mismo sistema, sino en transgredirlo.

7.2. Aportes metodológicos

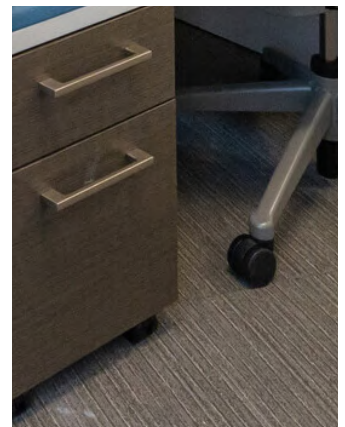
El proyecto desarrolla un enfoque híbrido que combina cartografía crítica, testimonio del colapso y exploración urbana. A diferencia de estudios que abordan el urbanismo desde una perspectiva meramente descriptiva o cuantitativa, aquí se propone un método basado en la inmersión directa, en la observación de sus *glitches* y en la activación de modos de disrupción.

Glitched Estate combina teoría crítica con prácticas situadas. Metodológicamente permite visualizar la crisis urbana en tiempo real: identificando los defectos y documentando cómo los actores urbanos interactúan con ellos. Al mismo tiempo, plantea formas alternativas de cartografía que no buscan representar la ciudad como un mecanismo estable, sino como un territorio en disputa, donde los errores y las interrupciones pueden volverse tácticas de resistencia.

7.3. Aportes prácticos

En términos prácticos, el proyecto abre un campo de experimentación sobre cómo el *glitch* puede operar como un método de intervención urbana. Frente a maneras tradicionales de protesta o resistencia, que a menudo son absorbidas por el propio sistema, el sabotaje y el error emergen aquí como formas de acción que explotan las vulnerabilidades de la ciudad financiera.

En este sentido, el proyecto no se limita a una crítica, sino que propone una serie de herramientas teóricas, metodológicas y prácticas para intervenir en la ciudad desde sus fallos.



CONCLUSIONES: HABITAR EL GLITCH, INTERRUMPIR LA CIUDAD

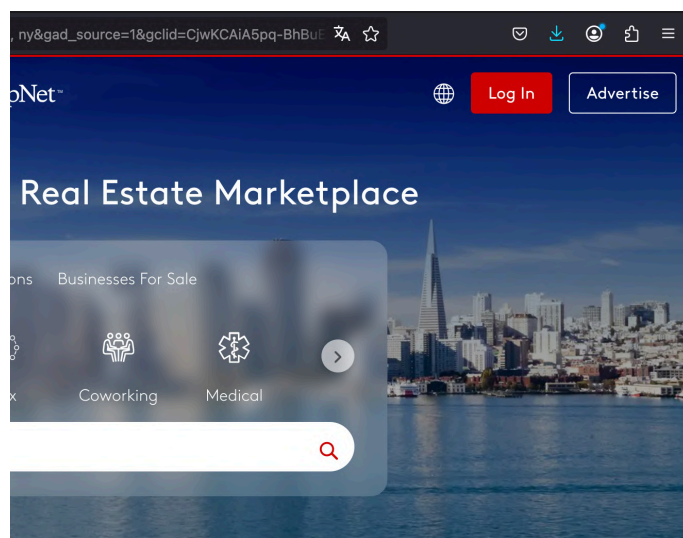
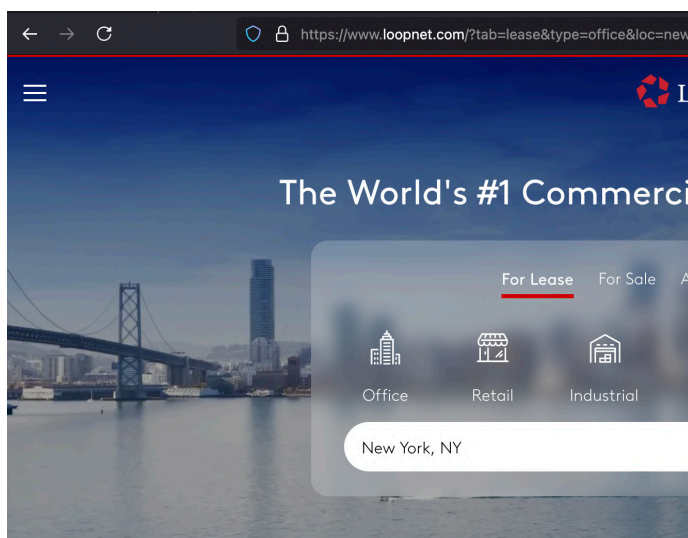
El urbanismo especulativo, al convertir la ciudad en un artilugio de inversión financiera, ha dislocado su sentido habitacional. Edificaciones y solares sin función social persisten como activos económicos, mientras la crisis de vivienda y la precarización de la vida urbana se intensifican. En este contexto, la alternativa no es restaurar el orden anterior, sino detener su continuidad.

La figura del *glitch* no pretende ofrecer soluciones dentro de la estructura del capital, sino sabotear su reproducción. En vez de pensar cómo reconstruir la ciudad para que vuelva a encajar en el sistema, el objetivo es evidenciar y amplificar sus fallos. Desde la ocupación de espacios residuales hasta la intervención en los circuitos de vigilancia y control, las maniobras de disrupción abren nuevas posibilidades de uso y reapropiación urbana.

Más allá del caso específico de Midtown Manhattan, este proyecto cuestiona el futuro de los centros financieros de las ciudades: ¿qué ocurre si, en lugar de intentar restaurarlos, asumimos la obsolescencia como punto de partida?


El ideal urbano basado en la extracción infinita de valor ha revelado sus propios límites. La *zombificación* de la ciudad no es una condición irreversible, sino un estado que puede ser interceptado. Si la ciudad ha sido diseñada para excluir, el desafío es encontrar en sus imperfecciones las fisuras que permitan su reapropiación. Frente a la planificación que domestica, el *glitch* abre caminos para la interrupción.

Glitched Estate no es un plan de recuperación ni un manifiesto para una nueva urbanidad; es una táctica de sabotaje conceptual y práctica. No propone soluciones porque su propósito no es reparar el modelo actual, sino descomponerlo. Habitar el error, porque en el fallo del sistema está la clave para su caída. Y en su caída, la oportunidad para imaginar algo completamente distinto, fuera de su lógica extractiva.




Premier office building in Midtown Manhattan


4,911 SF Office Available
New York, NY 10018



4 Star | Built in 1991
1 Space Available Now


One of Fifth Avenue's only Class A office condominium buildings, offering a prestigious address and a flexible, open floor plan in Midtown Manhattan.






156 Fifth Ave


52,250 SF Office Available
New York, NY 10010




4 Star | Built in 1894
4,250 - 52,250 SF
\$49.00 - \$75.00 SF/YR

Iconic historic office building in the heart of the Flatiron District with distinguished architecture, high-end finishes, and various unit sizes.

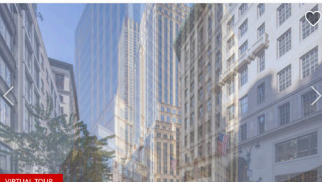







Premier office building in Midtown Manhattan


4,911 SF Office Available
New York, NY 10018



4 Star | Built in 1991
1 Space Available Now


One of Fifth Avenue's only Class A office condominium buildings, offering a prestigious address and a flexible, open floor plan in Midtown Manhattan.






Premier office building in Midtown Manhattan


4,911 SF Office Available
New York, NY 10018



4 Star | Built in 1991
1 Space Available Now

One of Fifth Avenue's only Class A office condominium buildings, offering a prestigious address and a flexible, open floor plan in Midtown Manhattan.





Star | Built in 2014
747 - 149,624 SF
Spaces Available Now

Iconic tower in the heart of vibrant Lower Manhattan offering column-free floors, 360-degree views, unmatched convenience, and ample tenant-exclusive amenities.



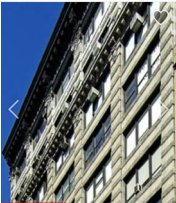







27 W 20th St
Dezer Building

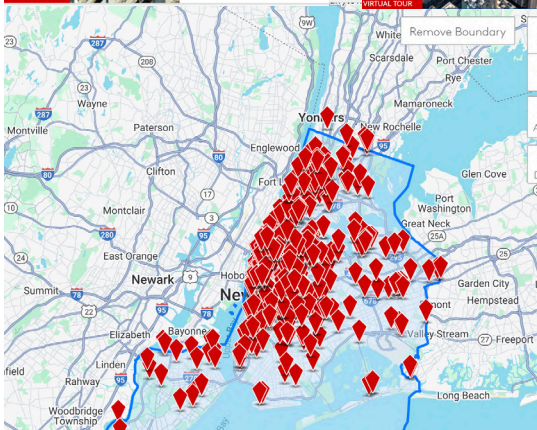
14,126 SF Available
New York, NY 10011



Built in 1908
5,100 - 14,126 SF
\$37.00 - \$45.00 SF/YR


Dezer Properties owns and manages commercial properties in the Chelsea, Flatiron & Nomad areas. Dezer offers the best prices per square foot in the area.






277 Park Ave


247,596 SF Office Available
New York, NY 10172




4 Star | Built in 1964
11,118 - 247,596 SF
6 Spaces Available Now

Prime Park Avenue location currently undergoing a \$100+ million renovation and only a 4 min walk to 51st Street Transit Stop and a 9 min walk to Grand Central.

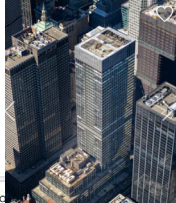







277 Park Ave


247,596 SF Office Available
New York, NY 10172




4 Star | Built in 1964
11,118 - 247,596 SF
6 Spaces Available Now

Prime Park Avenue location currently undergoing a \$100+ million renovation and only a 4 min walk to 51st Street Transit Stop and a 9 min walk to Grand Central.

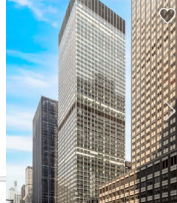







277 Park Ave


247,596 SF Office Available
New York, NY 10172




4 Star | Built in 1964
11,118 - 247,596 SF
6 Spaces Available Now

Prime Park Avenue location currently undergoing a \$100+ million renovation and only a 4 min walk to 51st Street Transit Stop and a 9 min walk to Grand Central.







667 Madison Ave

53,510 SF Office Available
New York, NY 10065



4 Star | Built in 1985
2,500 - 53,510 SF
6 Spaces Available Now

Art-filled office tower in the heart of the highly sought-after Plaza District, offering high-end pre-built suites with panoramic Central Park views.











277 Park Ave


247,596 SF Office Available
New York, NY 10172




4 Star | Built in 1964
11,118 - 247,596 SF
6 Spaces Available Now

Prime Park Avenue location currently undergoing a \$100+ million renovation and only a 4 min walk to 51st Street Transit Stop and a 9 min walk to Grand Central.

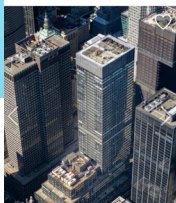







277 Park Ave


247,596 SF Office Available
New York, NY 10172




4 Star | Built in 1964
11,118 - 247,596 SF
6 Spaces Available Now

Prime Park Avenue location currently undergoing a \$100+ million renovation and only a 4 min walk to 51st Street Transit Stop and a 9 min walk to Grand Central.

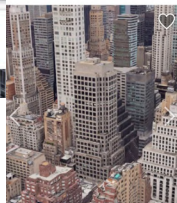







667 Madison Ave


53,510 SF Office Available
New York, NY 10065





4 Star | Built in 1985
2,500 - 53,510 SF
6 Spaces Available Now

Art-filled office tower in the heart of the highly sought-after Plaza District, offering high-end pre-built suites with panoramic Central Park views.











One World Trade Center


149,624 SF Office Available
New York, NY 10007





5 Star | Built in 2014
2,747 - 149,624 SF
10 Spaces Available Now

Iconic tower in the heart of vibrant Lower Manhattan offering column-free floors, 360-degree views, unmatched convenience, and ample tenant-exclusive amenities.



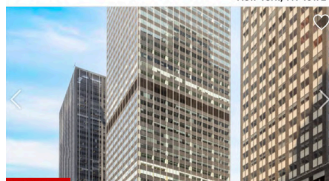







277 Park Ave


9,790 SF Retail Available
New York, NY 10172




4 Star | Built in 1964
3,590 - 9,790 SF
2 Spaces Available Now

Fully built-out retail suites at the base of a landmark Plaza District professional office building within steps of Grand Central and Rockefeller Center.







156 Fifth Ave

52,250 SF Office Available
New York, NY 10010



4 Star | Built in 1894
4,250 - 52,250 SF
\$49.00 - \$75.00 SF/YR

Iconic historic office building in the heart of the Flatiron District with distinguished architecture, high-end finishes, and various unit sizes.





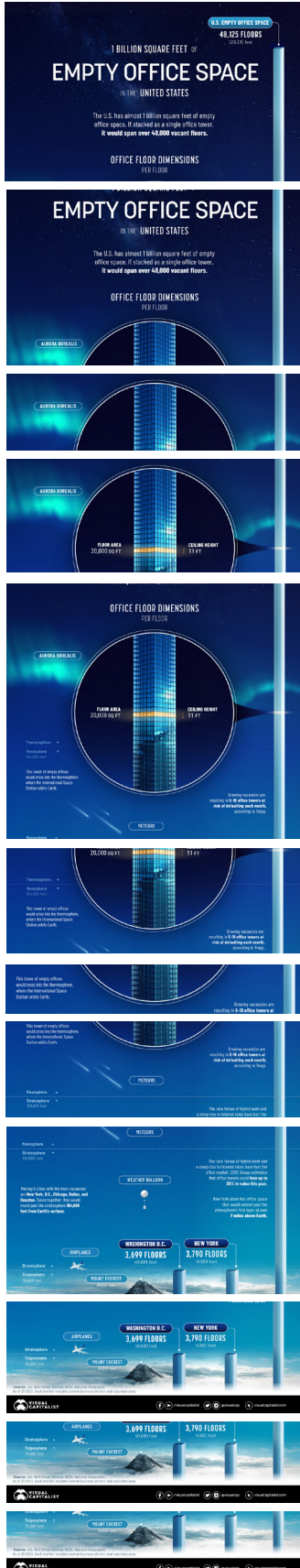








BIBLIOGRAFÍA



- AGAMBEN, Giorgio (1998). *Homo Sacer: Sovereign Power and Bare Life*. Stanford: Stanford University Press.
- BAUMAN, Zygmunt (2013). *Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias*. Buenos Aires: Paidós.
- BENJAMIN, Ruha (2019). *Race after technology: Abolitionist tools for the new Jim code*. Cambridge: Polity Press.
- BENJAMIN, Ruha (2024). *Imagination: A Manifesto*. New York: W.W. Norton & Co.
- BUTLER, Judith (2017 [2015]). *Cuerpos aliados y lucha política. Hacia una teoría performativa de la asamblea*. Bogotá: Paidós.
- DAVIS, Mike (2007). *Planeta de ciudades miseria*. Madrid: Akal.
- ESCOBAR, Arturo (2017). *Autonomía y diseño. La realización de lo comunal*. Buenos Aires: Editorial Tinta de Limón.
- ESPOSITO, Roberto (2006). *Bíos: Biopolítica y filosofía*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- FANON, Frantz (1961). *Los condenados de la tierra*. México: Fondo de Cultura Económica.
- FORENSIC ARCHITECTURE (2023). *Forensic Architecture: Witnesses*. Louisiana Museum of Modern Art.
- FULLER, Matthew (2008). *Software Studies: A Lexicon*. Cambridge: The MIT Press.
- GRAEBER, David (2011). *Fragmentos de antropología anarquista*. Barcelona: Virus editorial.
- GRAEBER, David (2015). *La utopía de las normas. De la tecnología, la estupidez y los secretos placeres de la burocracia*. Barcelona: Editorial Planeta (Ariel).
- GRAEBER, David y WENGROW, David (2022). *El amanecer de todo. Una nueva historia de la humanidad*. Barcelona: Editorial Planeta (Ariel).
- GORIUNOVA, Olga (2016). *The Digital Subject: Aesthetics, Ethics and Politics*. London: Bloomsbury Academic.
- HALBERSTAM, Jack (2018 [2011]). *El arte queer del fracaso*. Barcelona-Madrid: Egales.
- HARAWAY, Donna (2019 [2016]). *Seguir con el problema. Generar parentesco en el Chthuluceno*. Bilbao: Consonni.
- HARMAN, Chris (2021). *Zombie Capitalism. Global Crisis and the Relevance of Marx*. Chicago: Haymarket Books.
- HARVEY, David (2004). *El nuevo imperialismo*. Madrid: Akal.
- HARVEY, David (2007). *Breve historia del neoliberalismo*. Madrid: Akal.
- JACOBS, Jane (1961). *Muerte y vida de las grandes ciudades americanas*. Madrid: Capitán Swing.
- KLEIN, Naomi (2007). *La doctrina del shock: El auge del capitalismo del desastre*. Barcelona: Paidós.
- KOSTOF, Spiro (1991). *Urban Patterns and Meanings Through History*. Boston: Little, Brown and company.
- LE GUIN, Ursula K. (2021 [1968]). *Los desposeídos*. Barcelona: Planeta (Minotauro).
- LEFEBVRE, Henri (1974). *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing.
- MANOVICH, Lev (2002). *The Language of New Media*. Cambridge: The MIT Press.
- MERRIFIELD, Andy (2014). *The New Urban Question*. London: Pluto Press.
- SENNETT, Richard (1970). *The Uses of Disorder: Personal Identity and City Life*. New York: Knopf.
- STEINER, Henriette (2021). *Tower and Slab: Histories of Global Mass Housing*. London: Routledge.
- SMITH, Neil (1996). *The New Urban Frontier: Gentrification and the Revanchist City*. London: Routledge.
- SOLNIT, Rebecca (2020). *Una guía sobre el arte de perderse*. Barcelona-Madrid: Capitán Swing.
- RUSSELL, Legacy (2022 [2020]). *Feminismo Glitch (Un manifiesto)*. Barcelona: Holobionte Ediciones.
- SRNICEK, Nick (2018). *Capitalismo de plataformas*. Buenos Aires: Caja Negra.
- VASUDEVAN, Alexander (2023). *La Ciudad Autónoma. Una historia de la ocupación urbana*. Madrid: Alianza.
- WEIZMAN, Eyal (2012). *Investigative Aesthetics: Conflicts and Commons in the Politics of Truth*. London: Verso.
- WEIZMAN, Eyal (2015). *The Roundabout Revolutions*. Nikolaus Hirsch & Markus Miessen (Eds.). Berlín: Critical Spatial Practice 6.
- ZAFRA, Remedios y LÓPEZ-PELLISA, Teresa [Eds.] (2019). *Ciberfeminismo: De VNS Matrix a Laboria Cuboniks*. Barcelona: Holobionte Ediciones.

Gráfico del artículo "Estados Unidos tiene tantas oficinas vacías que si las juntara todas el resultado sería una torre gigantesca de 48.000 pisos", 2023. Blog de Xataka.com